

Contra el terrorismo fascista, una sola respuesta: la acción organizada y unida del proletariado, las milicias obreras y campesinas, la autodefensa de clase

El gran partido revolucionario

EL P. O. U. M.

El Partido Obrero de Unificación Marxista constituye hoy día una verdadera preocupación para la burguesía y para aquellos sectores obreros que quisieran monopolizar la dirección de las masas trabajadoras para llevarlas otra vez al fracaso.

El P. O. U. M. es motivo de inquietud en todo el país. Se hacen mítines y conferencias en Madrid y en Barcelona, y el P. O. U. M. constituye el eje de los discursos de los oradores. En la prensa del país, en la extranjera, determinados grupos obreros no pueden ocultar su preocupación, y se vuelven contra el P. O. U. M.

En reuniones políticas, se discute del P. O. U. M. Se le ataca arteramente. Se trata de herir con la calumnia a sus militantes más representativos.

¿Por qué toda esa campaña contra el P. O. U. M.? ¿A qué son debidos la fiebre y estremecimiento que provocan estas cuatro letras unidas?

¡Ah! Empieza a suceder con el P. O. U. M. lo que acontece con todos aquellos partidos que han nacido bajo el signo de la conquista del Poder y marchan a él por encima de todo, atropellando, si es necesario, pasando por encima de todos los convencionalismos, rutinas y fracasados honorables.

Se ha iniciado contra el P. O. U. M. y sus hombre una campaña sintomática. Viene de la extrema derecha, del centro y de la pseudoizquierda. Se nos combate de todas partes.

Somos considerados como foragidos, como monstruos, igual que ocurrió con los bolcheviques rusos en 1917, porque somos irreverentes con todo y con todos, y habiéndonos propuesto un objetivo, vamos hacia él sin oportunismos ni capitulaciones.

¿Ladran? ¿Ahullan? Señal que cabalgamos.

Hemos emprendido un camino, y no lo abandonaremos. El P. O. U. M. se ha formado navegando contra la corriente. Nos hemos enfrentado desde nuestros orígenes con todo cuanto juzgamos equivocado. Y seguimos impertérritos en nuestras posiciones, cada vez más convencidos de que tenemos razón y de que ganaremos, finalmente, la batalla entablada.

El P. O. U. M. preocupa, en la medida en que los acontecimientos le dan plena razón, y su fuerza crece.

«Partido minúsculo»—dicen nuestros adversarios. Si minúsculo, ¿por qué atormenta su cerebro durante 24 horas diarias?

El pánico que ha determinado el P. O. U. M., es hijo de las posiciones falsas de nuestros adversarios y de la solidez de las nuestras. Es eso lo que les aterra. Ellos, en su fuero interior, comprenden la inseguridad de su base y lo robusto de la nuestra. Y prevén que las cosas pueden cambiar radicalmente.

ue no les quepa duda. Cambiarán, en efecto. Mejor dicho: ya están cambiando.

El P. O. U. M. es el único defensor de la revolución socialista en el seno de nuestro proletariado.

El P. O. U. M. tiene razón. El P. O. U. M. triunfará.

Nuestros detractores de ahora no tardarán en llamar a la puerta pidiendo perdón. Y sino, al tiempo.

Nuevas adhesiones a la Conferencia de Unidad Sindical

Pese a la campaña que tanto los directivos de la C. N. T. como los de la U. G. T. realizan en contra de la reestructuración del movimiento sindical en Cataluña, la corriente favorable a la unidad efectiva de la clase obrera, va aumentando cada día.

La prueba está en las adhesiones numerosas que el Comité de Frente Unico Sindical va recibiendo.

Además de las adhesiones recibidas y publicadas en LA BATALLA, el Comité de Frente Unico Sindical, organizador de la Conferencia de Unidad Sindical, nos ha facilitado una nueva relación de Sindicatos que se adhieren a la misma, relación que hay que añadir a las publicadas.

He aquí las nuevas organizaciones adheridas:

Sindicato Metalúrgico, de Gerona.
Sindicato del Transporte, de Gerona.

«Sindicat de Fadrins Pintors», de Barcelona.

Sindicato del Ramo de Construcción, de Gerona.

Sindicato del Ramo Fabril y Textil, de Gerona.

Sindicato de Trabajadores de Oficios y Varios, de Sarriana y Ripoll.

«Agrupació Professional Obrera de Reposters i Pastissers de Catalunya».

Sindicato de Oficios Varios, de Gerona.

Sindicato de Barberos y Peluqueros, de Mataró.

Sindicato de Trabajadores, de Tàrraga.

Sindicato de la Metalurgia y Anexos, de Lérida.

Sindicato de Pintores, de Tarragona.

Sindicato del Ramo de la Madera, de Tarrasa.

Sociedad de Peones Varios (Centro Obrero), de Tarragona.

Sindicato de Oficios Varios, de Torredembarra.

Sindicato de Obreros de la Madera, de Tarragona.

Sociedad de Oficiales y Peones Albañiles, de Tarragona.

Comité de la Federación Local, de Reus.

Sociedad de Minadores, de Reus.

Sociedad de Albañiles y Peones, de Reus.

Sindicato Obrero de la Industria Fabril, de Tarrasa.

Sociedad Obrera de Marroquinería, de Reus.

COMICIO TRANSCENDENTAL

Reunión del Comité Central del P. O. U. M.

Durante los días 13 y 14, se ha celebrado en Barcelona la segunda reunión ordinaria del Comité Central del P. O. U. M.

Acudieron como miembros del Comité Central y delegados, los camaradas: Indigeta, Gironella, Nin, Vila, Arquer, Grossi, Tusó, Oliva, Gayolá, Catalá, David Rey, De Calvo, Badell, Claramunt, Capdevila, Roc, Rovira, Sala, Saus, Carreras, Doménech, Rog Coll, Mateu, Alsina, Iborra, Tarafa, Farré, Germinal, Bauells, Bonet, Gorkin, Rodés, Maurin, Molins y Fábrega, Balmau.

Fue aprobado el informe del Comité Ejecutivo.

Sobre la cuestión política, se tomó después de amplia discusión, la resolución que se publica en otro lugar de este número.

Se estudió la cuestión de la unificación marxista, interviniendo en el debate gran número de camaradas, ratificándose por unanimidad la posición tradicional del P. O. U. M., partidaria de la unidad marxista sobre bases revolucionarias, y opuesta, por lo tanto, a la constitución de un bloque uniforme, en oposición a lo que debe ser un verdadero partido comunista autodisciplinado y con plena unidad de pensamiento y de acción. La unidad ideológica ha de preceder necesariamente a la unidad orgánica.

El Comité Ejecutivo quedó encargado de redactor, teniendo en cuenta el espíritu manifestado por el Comité Central, una revolución amplia, pero concreta, a este propósito.

A la campaña de insultos desencadenada contra nuestro Partido, por la dirección de las Juventudes Socialistas y Comunistas, se acordó contestar con argumentos sin descender jamás al terreno grosero en que ellos, faltos de razones, se empeñan en colocarse.

El Comité Central ha constatado en toda España un crecimiento grande de simpatía hacia la Juventud Comunista Ibérica (P. O. U. M.), por parte de sectores de las juventudes socialistas y comunistas en desacuerdo con la actuación de sus jefes.

El C. C. remarcó con satisfacción

las declaraciones del camarada Largo Caballero hechas en el mitin del Cine Europa, el viernes de la semana anterior, manifestando que nuestro Partido, el P. O. U. M., ha de formar asimismo parte integrante de la unidad marxista. Estas declaraciones constituyen una desautorización contundente de la campaña que llevan contra el P. O. U. M. los directivos comunistas y socialistas comunicados después de un reciente viaje a Moscú.

Se tomaron luego importantes resoluciones a propósito de la Alianza Obrera y de la campaña en favor de la unidad sindical.

Se estudió ampliamente el problema agrario y el de la Juventud Comunista Ibérica.

En el terreno de organización, se constató un crecimiento general del Partido que adquiere, sobre todo en Cataluña, proporciones considerables.

El Comité Central saludó con entusiasmo el desarrollo de nuestro partido en Galicia y el crecimiento de nuestra sección de Madrid.

Con objeto de incrementar la propaganda, manteniendo en funciones constantemente varios equipos de oradores, se acordó crear una cuota voluntaria por afiliado que durará desde el 1.º de mayo hasta el 1.º de octubre.

Se estipuló el sueldo que el Partido ha de dar al camarada que ostenta la representación del P. O. U. M. en el Parlamento.

Se tomaron todavía sobre diferentes cuestiones varios acuerdos de interés, que serán publicados en el próximo Boletín interior del Partido.

Finalmente, se resolvió que el próximo Congreso ordinario del Partido, tenga lugar en Barcelona los días 5, 6 y 7 de octubre, y que durante la primera quincena de julio se celebre una reunión de Comité Central ampliado para preparar la celebración del Congreso.

El C. C. terminó sus trabajos en medio del mayor entusiasmo y optimismo, reflejo directo de la marcha ascendente que sigue nuestro Partido en todas partes y de su completa unidad orgánica e ideológica.

Hay que agotar rápidamente la experiencia del Frente Popular

(RESOLUCION DEL COMITE CENTRAL DEL P. O. U. M.)

El P. O. U. M. fue partidario en el transcurso de 1934 de que el movimiento obrero de todo el país encontrara una forma de convergencia que, en caso de una lucha electoral, fuera a esta lucha solo, en tanto que movimiento obrero, partiendo del supuesto de que el republicanismo pequeño burgués, como se demostró en las elecciones del 19 de noviembre de 1933, es una ficción. Las masas, sobre todo después de octubre de 1934, están polarizadas en dos campos antagónicos: uno derechista, burgués, filo-fascista, y otro izquierdista, obrero, socialista.

Los otros sectores del movimiento obrero no compartieron los puntos de vista del P. O. U. M.

Así las cosas, la coalición obrero-republicana fue una necesidad imperiosa para cerrar el paso al fascismo y obtener la Amnistía, como cuestiones capitales.

Es por eso que el P. O. U. M. firmó el Manifiesto del Frente Popular al lado de los demás partidos obreros y de los partidos republicanos de izquierda.

Ahora bien, el P. O. U. M. cree que, ganadas las elecciones y obtenida la Amnistía, el mantenimiento del Frente Popular es en perjuicio de la clase trabajadora. La coalición obrero-republicana constituye hoy un freno para el movimiento revolucionario.

Los problemas fundamentales de la revolución—revolución democrático-socialista—sólo pueden ser solucionados por la formación de un gobierno obrero apoyado en una amplia organización de Alianzas Obreras en todo el país.

Sin embargo, hay un gran sector obrero que confía aún en el Frente Popular.

La experiencia de la política de la colaboración obrero-republicana tuvo ya lugar, durante el primer bienio. Fue un fracaso que estuvo a punto de llevar la revolución al desastre. Tuvo que tener lugar el octubre de 1934 con la suma de sacrificios y heroísmos de que dió pruebas el proletariado para desbaratar la marcha ascendente de las fuerzas reaccionarias.

Ahora, como en 1931-33, estamos firmemente persuadidos de que la política de Frente Popular conduciría otra vez al desastre. Un nuevo triunfo de las derechas tendría proporciones mucho más catastróficas que en 1934.

Si el fracaso fatal del Frente Popular viene a consecuencia de un desgaste lento, durante cuyo tiempo las derechas tengan tiempo de rehacerse y pasar a la ofensiva, el fracaso del Gobierno Azaña sería asimismo el fracaso de las fuerzas obreras que lo sostienen. Es equivocada la creencia de aquellos sectores obreros que piensan que el desgaste del Gobierno Azaña no desgasta al mismo tiempo a las fuerzas obreras sobre las cuales se apoya.

Teniendo en cuenta, pues, que hay zonas obreras que creen en el Frente Popular, es conveniente que se forme un gobierno de Frente Popular con la participación de dichos sectores obreros para que se haga rápidamente la experiencia íntegra de la política del Frente Popular.

Esta experiencia será concluyente. Pondrá claramente de relieve que solamente por medio de la toma del poder por la clase trabajadora, los problemas planteados por la revolución encontrarán la solución adecuada.

Es evidente que si la mayoría de la clase obrera compartiera la posición política del P. O. U. M., una tal experiencia de Gobierno de Frente Popular no sería necesaria. La ofensiva obrera iría entonces directamente hacia la toma del poder.

Esto no es así, y de la misma manera que la coalición obrero-republicana—Frente Popular—fue la consecuencia de la falta de un gran Frente Obrero, ahora el Gobierno de Frente Popular es un ensayo necesario, inevitable, para que una vez hecha la experiencia, cuyo fracaso está ya descontado, el movimiento obrero, en su mayoría, llegue a la conclusión de la necesidad imperiosa de ir a la toma del poder por la clase trabajadora.



En España hay un régimen de previa censura, como en tiempos del bienio negro

Nuestra posición ante el problema de la presidencia de la República

Después de la destitución del presidente que presidió la represión de Octubre y que hizo los máximos esfuerzos por llevar la República a las orillas de la contrarrevolución, el problema de la elección del nuevo presidente es, a nuestro entender, relativamente fácil.

Al elegir a Alcalá Zamora se cometió un grave error. Era un republicano ventajista, de concepciones ultraconservadoras. Fue elevado a la presidencia por una serie de consideraciones personales y porque no se encontraba un hombre «cumbre» para ocupar el puesto de Presidente.

La clase trabajadora ha pagado duramente esa equivocación política.

Alcalá Zamora, enemigo encarnizado de todo movimiento progresivo, desde su alto sitio, ha trabajado de una manera incansable para extrangular la revolución.

La presidencia de la República es un lugar estratégico de primer orden. Desde allí se puede, en determinados momentos, ser factor poco menos que decisivo. Hindenburg, en Alemania, ayudó decisivamente a la toma del poder por el fascismo hitleriano.

¿Quién ha de ser, pues, el segundo presidente de la República española?

El movimiento obrero ha de ponerle en guardia. La cuestión es importante.

Ningún representante directo de los partidos burgueses. Ningún hombre «ilustre» de carácter republicano.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA HA DE SER UN REPRESENTANTE DE LA CLASE TRABAJADORA.

Hay que hacerse fuertes en ese punto de vista.

Los comunistas oficiales

ANTES CONTRA LOS SOCIALISTAS, AHORA CONTRA NOSOTROS

«Mundo Obrero», se dedica diariamente, en la actualidad, a decir las mayores infamias contra nosotros, para ver si la impudente cobardía de sus redactores se ve compensada con la insensatez de algún trabajador fanatizado que atente contra alguno de nosotros. Porque la labor que viene realizando el órgano de Stalin es de verdadera provocación al atentado físico contra nuestros militantes.

El lenguaje es el de siempre, el empleado contra todo el mundo. No saben otro. Hoy se les ve fundidos por completo con los socialistas. Pero, es que contra nosotros pueden decir mayores enormidades que las que dijeron en sus tiempos contra Largo Caballero, y demás dirigentes de la izquierda socialista? Son la misma fraseología, los mismos trucos, los mismos conceptos.

Un ejemplo: «Mundo Obrero» de 26 de julio de 1934, es decir, dos meses antes de la insurrección de Octubre que ya preparaba el partido socialista, decía:

«Es el Partido Socialista quien, después de su desvergonzada colaboración ministerial, nada más comenzó el período electoral, se presenta a las masas como un partido revolucionario. Comienza a sembrar su demagogia, que nosotros no fuimos capaces de desmentar. Hablando de revolución y de dictadura proletaria... EL PARTIDO SOCIALISTA DERRÓCHA DEMAGOGIA PARA PERMITIR QUE LA BURGUESÍA VAYA A LA INSTAURACION DE LA DICTADURA FASCISTA. Y POR ESTO LES LLAMAMOS SOCIAL-FASCISTAS.»

Exacta, exactamente igual que lo que ahora dicen contra nosotros. Por eso no nos alarmamos. Lo mismo que han cambiado de criterio con respecto a los socialistas, cambiarán con respecto a nosotros en cuanto puedan apreciar un gran desarrollo de nuestras filas. Y estas crecen a un ritmo muy acelerado, gracias al ingreso de numerosos jóvenes asqueados de la política claudicante del stalinismo.

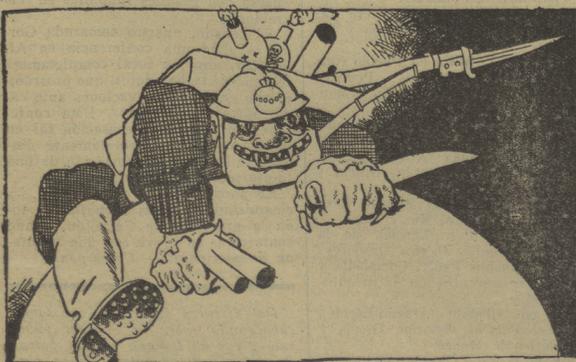
El concepto bolchevique sobre la Sociedad de Naciones y el desarme

La ofensiva creciente del proletariado y principalmente sus victorias en diversos países refuerzan la resistencia de los explotadores y provocan, por su parte, la creación de nuevas formas de organización internacional de los capitalistas (Sociedad de Naciones, etc.), las cuales, al organizar en escala mundial la explotación sistemática de todos los pueblos de la tierra, dirigen sus primeros esfuerzos hacia el aplastamiento inmediato de los movimientos revolucionarios del proletariado de todos los países.

Todo esto conduce inevitablemente a la combinación de la guerra civil en

el interior de los diversos Estados con las guerras revolucionarias tanto de los pueblos proletarios sobre la defensiva como de los pueblos oprimidos contra el yugo de las potencias imperialistas.

En estas condiciones, las consignas de pacifismo, de desarme internacional en régimen capitalista, de arbitraje, etc., son no sólo utopías reaccionarias, sino también un engaño directo de los trabajadores, que tienden a desarmar al proletariado y a separarle de la tarea de desarmar a los explotadores. (Del programa del Partido bolchevique ruso.)



El fascismo y la guerra están en acecho en la Europa central, en el Extremo Oriente, en el Africa oriental y amenaza con provocar un nuevo incendio del mundo

Leed y propagad FRONT

Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica

A todos los obreros del ramo metalúrgico

En unos momentos en que a consecuencia de la actuación absurda de determinadas organizaciones sindicales reina un extraordinario confusión entre los trabajadores de nuestra industria, este Sindicato se contra la obligación de exponer la situación creada alrededor del conflicto metalúrgico y a definir netamente la posición de nuestro Sindicato. Los que con su desastrosa actuación han impedido que los obreros metalúrgicos obtuviesen una victoria aplastante, crean una atmósfera equivocada en torno a la actitud observada por nuestro Sindicato.

Inmediatamente después de la derrota electoral de la reacción, las organizaciones que integran el Frente Único Metalúrgico inician la lucha por el establecimiento de la semana de 44 horas que nos había sido arrancada por el fatídico Anguera de Sojo como medida de represión.

Era necesario que a los trabajadores metalúrgicos, en una forma u otra, les fueran indemnizadas las 4 horas que habían trabajado indebidamente durante año y medio.

Iniciaron la lucha los obreros de la Hispano-Suiza, que todavía recuerdan los golpes de culata de la fuerza pública, cuando se resistían al cumplimiento de la disposición de Anguera de Sojo. Los secundaron inmediatamente los compañeros de Badalona, que se declaraban, como los de la Hispano-Suiza, en huelga de brazos caídos.

Delante de la importancia del movimiento iniciado, teniendo en cuenta el estado de espíritu de los obreros y la amenaza de extender el conflicto a todo el ramo, el Consejo de Trabajo publica una disposición instaurando la semana de 40 horas, como compensación durante un año.

El Frente Único Metalúrgico acepta desde los primeros momentos esta disposición. Creímos entonces, y seguimos creyendo hoy, que esta solución era la que más convenía a los intereses de los metalúrgicos y de toda la clase obrera en general.

En efecto, el establecimiento de la semana de 40 horas significaba, en primer lugar, la posibilidad inmediata de colocar un gran número de parados, y en segundo lugar, creaba una conquista que hubiera sido difícil de quitar.

Una vez expirado el término de un año que había fijado el Consejo de Trabajo, los obreros metalúrgicos hubieran encontrado una situación magnífica para exigir el mantenimiento de las 40 horas, reivindicación que, por otra parte, se hubiera podido hacer suya el resto de la clase trabajadora, exigiendo que se hiciera extensiva a todos los ramos.

Pero la C. N. T., llevada por su tradicional sectarismo, que ya le había inducido a quedarse al margen del Frente Único Metalúrgico, y colocando su afán de hegemonía por encima de los intereses de los trabajadores, rechaza la semana de 40 horas y preconiza el pago de las horas trabajadas de más. Estamos convencidos de que si nosotros hubiésemos propugnado por esta solución, ellos hubieran sostenido la reivindicación de las 40 horas, porque su interés consiste precisamente en impedir la unidad de acción de los obreros metalúrgicos.

Lo que mayor sorpresa nos ha producido es la actitud observada por la U. G. T. En efecto, el Sindicato de esta Central, en el Pleno del Frente Único Metalúrgico, al que asistía, defendió las 40 horas. Pero tan pronto como fue conocida la posición de la C. N. T., rompió con el Frente Único Metalúrgico y se unió a esta posición, sin explicar satisfactoriamente los motivos que le impulsaron a adoptar una actitud tan incomprensible.

El resultado fué la confusión y, lo que es mucho más lamentable, la discordia entre los obreros metalúrgicos y la declaración de una huelga que,

a nuestro entender, no tenía ninguna justificación.

El Frente Único Metalúrgico, ante la lamentable situación creada, entendía indispensable restablecer la unidad de acción de los trabajadores del ramo, y aun sigue creyendo que la solución más justa es la de la semana de 40 horas, renuncia momentáneamente a esta reivindicación y propone una solución intermedia que, después de laboriosas negociaciones, es recogida substancialmente por el Consejo de Trabajo en un «laudo» estableciendo un aumento general de salarios de una peseta y cincuenta céntimos para los hombres y las mujeres respectivamente. Las organizaciones del Frente Único aceptan el laudo; la C. N. T. y la U. G. T. lo aceptan también, pero en forma de pacto. Se choca, sin embargo, con la resistencia de la Patronal, la cual, por otro lado, se niega a pagar los jornales de los días de huelga.

Nosotros, aun considerando que la mejor solución era la de la jornada de 40 horas, aceptamos, como hemos dicho, el aumento propuesto, y a fin de asegurar la Unidad de acción, aconsejamos la huelga al objeto de conseguir el cobro de los jornales. La Patronal, sin embargo, delante de la magnitud que iba a tomar el conflicto, cede, y Frente Único, C. N. T. y U. G. T. acuerdan la vuelta al trabajo. Y, en efecto, la huelga se da por terminada.

Entonces se produce uno de aquellos hechos tan corrientes en la historia de la C. N. T. Un grupo de elementos irresponsables protesta violentamente de la solución dada al conflicto, destituyen por la fuerza, recurriendo a las amenazas al Comité de huelga y forman otro, constituido por obreros sin trabajo, que rompe el pacto firmado por el Comité anterior y redacta unas nuevas bases, en las cuales se pide un aumento de 1,50 pesetas diarias para los hombres y 0,75 ptas. para las mujeres y 10 por 100 de ingreso para los parados.

Esta actitud absurda, en la cual la U. G. T. ha hecho servilmente el juego a la C. N. T., había de conducir fatalmente al fracaso. Y, en efecto, la inmensa mayoría de los metalúrgicos, cansada de tantas fluctuaciones, no ha secundado la orden de huelga lanzada nuevamente y, como consecuencia, el sindicato de la C. N. T. no ha tenido otro remedio que acordar la vuelta al trabajo. Resultado: que con su táctica divisionista y confusionista, la C. N. T. ha demoralizado una gran parte de los obreros del ramo, disminuyendo ante sus ojos el prestigio de la organización sindical.

Pero no está todo perdido ni mucho menos. Los obreros metalúrgicos, que en fin de cuentas no han sufrido una derrota, si no que han obtenido ventajas. Lo que hace falta es que sepan sacar las lecciones necesarias del último conflicto. Y lo más importante es, indudablemente, que los obreros metalúrgicos habrían luchado con mucha más eficacia si se hubiesen presentado perfectamente unidos en vez de dar el lamentable espectáculo de división que ha caracterizado el reciente movimiento. El Frente Único Metalúrgico era éste el camino que señalaba. Si no se ha seguido, la responsabilidad recae enteramente sobre la C. N. T. y la U. G. T.

Pero todavía no es tarde para rectificar. Esperamos que todas las organizaciones metalúrgicas, sin excepción, saquen provecho de la experiencia y emprenderán urgentemente los trabajos de establecer la unidad de acción de los obreros del ramo.

Y no cabe decir que nuestro Sindicato no ahorrará los esfuerzos ni los sacrificios para que esta unidad de acción sea lo más pronto mejor una bella realidad. Sólo así podremos luchar eficazmente contra la burguesía.

LA JUNTA

Una gran concentración organizada por la Juventud Comunista Ibérica

La historia de la Juventud Comunista Ibérica, es en gran parte, la historia de la Juventud Trabajadora de Cataluña.

A nuestras filas pertenecían casi todos los camaradas jóvenes caídos en la lucha.

Son nuestros militantes los que han nutrido en mayor proporción las cárceles y las prisiones.

En homenaje a todos. A los camaradas muertos. A los camaradas presos, la

JUVENTUD COMUNISTA IBERICA

P. O. U. M.

celebrará una

GRAN CONCENTRACION

de las Secciones de Barcelona y localidades de la ex-provincia, el DOMINGO DIA 26 DE ABRIL en el magnífico BOSQUE DE CAN FEU (Sabadell).

PROGRAMA :

- 1.º Desfile de todas las secciones debidamente uniformadas por delante de la tribuna presidencial, formada por los camaradas presos y los representantes de las localidades concurrentes.
- 2.º Previo un minuto de silencio en recuerdo de los camaradas caídos, se celebrará un MITIN de la JUVENTUD COMUNISTA IBERICA, tomando parte un orador por localidad y los que designe el C. C. de la J. C. I.
- 3.º Comienzo de las pruebas atléticas que comprenden: 100, 500 y 1.000 metros lisos, relevos a señalar, lanzamiento del peso, disco y javalina. Saltos de altura y largada. Pruebas femeninas. 60 metros lisos y lanzamiento del peso.
- 4.º Carrera ciclista. Salida del bosque de Can Feu, hasta Sabadell, vuelta a la localidad y llegada de nuevo a Can Feu. Total: 10 kms.
- 5.º Partido de fútbol. Selección de Barcelona contra selección de Sabadell.
- 6.º Exhibición de lucha greco-romana. Llaves esenciales para la defensa personal.
- 7.º Concurso de tiro por patrullas de 3 tiradores por sección con pistola. Pistola y carabina de venta libre.

FINAL DEL PROGRAMA DE LA MAÑANA

COMIDA

PROGRAMA DE LA TARDE

- 1.º Función teatral a cargo del cuadro escénico de Sabadell. Teatro sin actores. Nueva modalidad de teatro, la aplicación del cual se dará en el momento de empezar.
- 2.º Concurso coral. Las secciones que tengan organizados grupos corales ejecutarán diversas piezas.
- 3.º Cantos de masa en los que participarán todos los asistentes a la concentración.
- 4.º El orador espontáneo. Concurso de oradores que no hayan tomado parte en ningún mitin. Tema libre. Tiempo máximo del discurso, 10 minutos, y 2 oradores por localidad.
- 5.º GRAN MITIN, acto final de la concentración, en el que intervendrán oradores del P. O. U. M. y de la J. C. I.

DESFILE FINAL

Todos los concursos serán mediante puntuación por localidades. La forma de puntuación y lista de premios se señalará oportunamente.

Todas las secciones deben procurar que el acto revista el máximo de brillantez, seriedad y organización. Deben presentarse el máximo de camaradas con el uniforme de la J. C. I. La sección de Propaganda facilitará a este objeto precios y tratos especiales.

Durante todo el día funcionará un Comité de organización y un servicio de orden y vigilancia, las órdenes de los cuales deberán ser rigurosamente cumplidas. Todo militante debe prestar al día dos horas de servicio activo. El Comité de organización señalará el trabajo que debe efectuar durante éstas.

Para mayor facilidad de todos los camaradas, funcionará un servicio de Cocina, cuidada por camaradas profesionales, a precios muy económicos. Los precios exactos están incluidos en la circular que, detallando minuciosamente la organización del acto, recibirán todas las localidades.

AVISO IMPORTANTE

Al objeto de facilitar la asistencia a la concentración, que revestirá caracteres extraordinarios, a los camaradas que por estar sus localidades apartadas de Sabadell les resulte el ferrocarril excesivamente caro y no puedan tomar un autocar, se han designado las siguientes localidades que se encargarán de organizarlo, de acuerdo con las peticiones que reciban de las secciones vecinas.

Todos los camaradas que, encontrándose en estas condiciones, deseen asistir, deben indicarlo o pedir rápidamente detalles a la localidad en que más fácil les sea concentrarse. El precio del viaje queda de esta manera muy reducido.

MATARO - GRANOLLERS - MANRESA - IGUALADA - SITGES - Barcelona capital, que se trasladará en autocar y por ferrocarril (billete colectivo).

El fracaso de la política del Frente Popular

Pasa lo que suponíamos. Las izquierdas, una vez han vuelto a subir al poder, pierden toda la energía que las movía en vísperas de elección y se vuelven holgazanas. No se mueven ni a tiros.

Azaña ha dicho y repetido hasta la saciedad que él no va a hacer una obra de Gobierno inclinada visiblemente hacia la izquierda. Don Manuel quiere gobernar para todos. Un presidente del Consejo de Ministros, en una época democrática, no puede ponerse en contra de las fuerzas de derecha del país. Pero mucho menos se puede hacer eso cuando se es centralista de la España grande y, en el fondo del pecho, se llevan sentimientos adversos a las ideas de emancipación de los obreros y de la libertad de las naciones.

El hombre de los discursos en campo abierto, no es socialista. Si ha ido junto con los que sienten esta ideología, ha sido por cuestiones obligadas del momento; ha ido por necesidades de la política; porque así se va menos solo hacia el Consejo. ¡Ah! Pero él no es socialista, no lo ha sido nunca ni lo será. Lo ha dicho en cuantas ocasiones se le ha presentado.

Los socialistas están más cerca de él que él de los socialistas. Hasta ahora callaba, dejaba que esta armonía entre uno y otros siguiera su curso. No le hacía ningún daño. Se le organizaban y se le defendían los mitines; se le halagaba por todas partes; se le esparcía la popularidad. Todo iba viento en popa. Pero ahora ya ha cambiado. Ahora ya está en el pedestal. Y a decir verdad, si hay desilusiones, la culpa no es suya del todo. No debía hablarse de él con estos tonos ditirámicos que se ha hecho. Nuestro partido ha levantado su voz en protesta cada vez que el movimiento obrero (socialistas y comunistas oficiales) oscilaba hacia su sombra, que nunca lo ha hecho tampoco a su lado, en el sentido de encontrarse proletariado y él en el mismo plano. Este detrimento constante hasta hoy, puede que lo paguemos, y muy pronto, todos juntos.

Asimismo, Companys, hace algo parecido en Cataluña. El otro día llamaba a «los valores» de Cataluña, para que lleven su colaboración en la

FERROVIARIOS

¿Qué esperan vuestros dirigentes?

Repetidas veces hemos puesto de manifiesto la difícil situación económica en que nos encontramos la mayoría de los ferroviarios españoles.

En una época en que las principales necesidades de la vida no pueden cubrirse con sueldos inferiores a diez pesetas diarias, la mayoría de nuestra profesión nos encontramos con jornales que oscilan entre seis y ocho pesetas diarias y algunos miles con sueldos inferiores a seis pesetas. Y si tenemos en cuenta que el mayor contingente vivimos en las capitales, el balance de estas cifras dará una idea de cuál es nuestra situación.

Persuadidos de que sin un gesto de veracidad, no conseguiremos mejorar nuestro difícil problema, es por lo que damos este nombre al presente trabajo.

Conceder en parte de la contradicción en que se debate el régimen capitalista, éste no solamente no cederá de buen grado a las peticiones que le formulamos, antes al contrario, para salvarse, procura cargar sobre la clase trabajadora el peso de sus contradicciones, en este caso lo que lleva a cabo con los ferroviarios es la racionalización de servicios y restricción de algunas mejoras antes conquistadas.

Del estudio de las características de nuestro enemigo se saca la conclusión de que éste no cederá ni una pequeña parte de sus beneficios, si no es en una lucha en que la mayoría de trabajadores, vayamos decididos a la conquista de mejoras que como tales tenemos derecho.

Tenemos una experiencia que nos ha de servir de lección: las peticiones incumplidas que el año 1932 presentamos a las empresas y que por nuestra falta de unidad en el movimiento, quedaron olvidadas, sin presentarse por nuestra parte la lucha consiguiente.

Es necesario que sin perder un momento, nos preparemos para salir adelante, en la lucha que forzosamente tendremos que librar.

Hay que poner por encima de antiguos resabios, los intereses ferroviarios. Hay que llegar a concertar la unidad de acción, posible futura unidad orgánica y presentar la batalla hasta conseguir nuestras reivindicaciones.

Cada día que se pierde en discusiones, en estos momentos que la situación es favorable, es restar entusiasmo a nuestro movimiento y dar facilidades a que nuestro enemigo de clase se prepare.

No tenemos que perder de vista que tenemos de llevar la ofensiva si no queremos traicionar nuestros intereses de clase.

Son en gran número los compañeros ferroviarios que engrosan las organizaciones sindicales y tenemos el deber que sean la mayoría, pero no podemos tolerar por ningún concepto, que por retrasar lo que no tiene espera, queden defraudadas las esperanzas que los obreros han puesto en la organización.

Desde este momento se necesita crear y fortalecer los comités de servicio de las Alianzas Obreras, crear y fortalecer los comités locales, y que las direcciones de las organizaciones nacionales creen su comité de unidad de acción, previo estudio de los puntos que nos son comunes.

Persuadido que este es el sentir de todos los obreros ferroviarios, esperamos que todos trabajemos para que la unidad de acción de las organizaciones nacionales sea un hecho inmediato y habremos conseguido el arma invencible en la lucha contra el capitalismo.

T. ZAYUELAS

Barcelona. Abril.

Actos de propaganda del P. O. U. M. en Cataluña

En la ex-provincia de Lérida ha empezado el plan de propaganda acordado en el último pleno intercomarcial del partido. Los compañeros de Lérida han formado varios equipos de oradores y llevan a cabo magníficos raids de propaganda y organización.

Los actos celebrados por el partido en Cataluña durante la última semana han sido los siguientes:

Martes, 7. Llagostera. Conferencia de Nin sobre los problemas de la Revolución española, bajo la presidencia de Grossi.

San Feliu de Guixols. Mitin. Oradores: Tarradell, Indigela, Grossi y Nin. Miércoles, 8. Conferencia de Grossi sobre la insurrección asturiana, en el Centro de Esquerda (Avenç) de San Andrés.

Viernes, 10. Mitin en Calella. Oradores: Rosé, Grossi y Nin. Mitin en Mataró. Oradores: Rosé, Grossi y Nin.

Conferencia antireligiosa de Palacin en Vilafranca del Panadés. Sábado, 11. Mitin en Castellón (Lérida). Oradores: Mor, J. Badia y Comabella.

Domingo, 12. Mitin en Pueblo Nuevo (Barcelona). Oradores: Pedrola, Capdevila, Gorkin, Grossi, Nin y Maurin.

Mitín en Camarasa (Lérida). Oradores: Mor, J. Badia y Comabella. Mitin en Oñena (Aragón-Lérida). Oradores: Palacin, Estarán, Gracia y compañeros de Monzó.

Mitín en Butsenit de Mongai (Lérida). Oradores: Buira, Ric y Mor. Mitin en Corbius (Lérida), de la Juventud Comunista Ibérica. Oradores: Vallespi, hemanos Badia, Comabella y otros. Hubo concentración de juveniles y desfile.

Mitín en Albalat (Aragón-Lérida). Oradores: Palacin, Estarán, Gracia y compañeros de Monzó.

Mitín en Assentiu (Lérida). Oradores: Buira, Ric y Mor.

Martes, 14. Conferencia de Comabella en La Fuliola sobre temas de la Revolución española.

NOTAS SIN IMPORTANCIA

Al anunciarle la visita de la delegación del Parlamento, Niceto interrumpió sus oraciones a San Clemente y dijo: «Diles que ningún precepto constitucional me obliga a recibir la hostia directamente. Telefonéales a Rafael y a Batel que la reciban en mi nombre». Y siguió pasando las cuentas del rosario.

Dicen —yo no aseguro que sea verdad— que Alfonso le ha telgrafado a Niceto lo siguiente: «Donde las dan las toman, compadre. Eso te pasa por jesuita. ¿Que no somos na, hijo!»

¡Qué gusto! Ya se puede decir que era un perfecto imbécil sin que se conmoviera toda la legalidad constitucional.

«Ni un punta ni una coma más». Pero, don Manuel, ¿cuándo se va usted a dar cuenta de que el proletariado español se refatida de los puntos y las comas? Eso está bien para Pepe Díaz y Uribe, que están aprendiendo ahora la puntuación republicana.

Y a propósito. Después del 14 de abril, los republicanos de nuevo cuño eran Alba, Melquiades Alvarez, Martínez de Velasco. Después del 16 de febrero, se consideran republicanos de nuevo cuño los que antes pasaban por comunistas. Así lo ha estornudado Stalin.

En un acto «comunista» celebrado en Castellón, Galán hizo esta afirmación: «Nosotros respetaremos a todos los que tengan hasta 90.000 duros». Los auditores se miraron consternados. Ninguno tenía los 90.000 duros que necesitaba Galán para que le mereciera respeto.

CRITICON.

Propaganda del P. O. U. M. EN CATALUÑA

PLA DE CABRA

El domingo, 5, a las 11 de la mañana se celebró un mitin del POUM en la sala de espectáculos del Café del Centro. Hablaron los camaradas Ascencio, Pons, Capdevila, Iborra y Grossi. Presidió el camarada Garriga. El mitin fué un éxito.

PONT DE ARMENTERA

El día 5 se celebró, por la tarde, un mitin a cargo de los camaradas Garriga, Iborra y Nin. Este fué el primer acto del P. O. U. M. en este pueblo. Las consignas del Partido fueron aplaudidas por el público con entusiasmo.

FIGUEROLA

Se celebró por primera vez en este pueblo un mitin del Partido Obrero. La sala llenóse de público. Hablaron los camaradas Fábregas, Garriga y Grossi. El discurso del asturiano minero revolucionario causó un efecto formidable. Hizo un relato de las jornadas rojas de octubre, de una manera elocuente y emotiva.

EN LEVANTE

Un acto del P. O. U. M. en Ribarroja (Valencia)

El miércoles de la pasada semana, la sección de Ribarroja del P.O.U.M. organizó un acto público en el teatro local, que se abarrotó de trabajadores. Hicieron uso de la palabra José C. Alcántarilla, por la Juventud Comunista Ibérica, y Julián G. Gorkin, por el P. O. U. M.

El Partido Comunista oficial, que ha iniciado una maniobra entre los trabajadores de Ribarroja, destacó a este acto a uno de sus elementos, con el fin de retar públicamente a controversia a nuestro Partido. Pero no se atrevió a hacerlo en el local, a pesar de haberse concedido tribuna libre.

La actitud divisionista y provocativa del P. C. oficial ha tenido la virtud de ilustrar a los trabajadores de Ribarroja respecto de la táctica que sigue contra la labor revolucionaria-unitaria del P. O. U. M. —Corresponsal.

Propaganda del P. O. U. M. en la provincia de Castellón

El pasado jueves se celebró en Torreblanda, con el teatro totalmente abarrotado, un acto de propaganda del P. O. U. M. Hicieron uso de la palabra los camaradas Llorens, de la sección de Puebla Tornea; Marsá, de Castellón, y Gorkin, secretario regional. El acto constituyó un rotundo éxito para nuestro Partido, que cuenta con grandes simpatías en Torreblanda.

El sábado, nuestro camarada Gorkin explicó una conferencia en Albocácer, ante un local completamente lleno de trabajadores, que prorrumpieron en grandes ovaciones ante cada párrafo del orador. Esta conferencia produjo una sensación tal en Albocácer, que inmediatamente después se inició la organización de una fuerte sección del Partido.

En poco tiempo, el P. O. U. M. ha conquistado enormes simpatías en toda la provincia de Castellón, donde contaremos en breve con una treintena de secciones. — Corresponsal.

Del discurso de Azaña: «Estamos cabalgando sobre la opinión pública.» ¿Nos ha tomado por un pato? Por más que los patos sirven para muchas cosas: para cabalgar, para arrear coces y para derribar la montaña. Vaya tomando nota el señor Azaña.

Continúa el abuso de la Empresa Carbones Berga, S. A.

Continúa en pie el grave problema planteado a los obreros mineros por parte de la Empresa Carbones Berga, S. A.

En números anteriores hemos visto cómo el Gobierno de la Generalidad no ha tenido la intervención que debía en contra de la empresa explotadora. Ha procurado quitarse de encima ese asunto — «enojoso» asunto para ellos — con el fin de no tener que enfrentarse con los millonarios de administración de Carbones de Berga, S. A. Y ha tratado de buscar la solución a Madrid. Y a Madrid fueron una comisión de obreros afectados para ver si desde allí se lograba hacer pagar las siete quinientas trabajadas y no cobradas a la Compañía omnipotente, de la cual el monárquico conde de Figols es uno de los principales accionistas.

Los comisionados se entrevistaron con el Presidente de la Junta de combustible y con el ministro de la Industria y Comercio. ¿Qué resultados se han sacado?

Ninguno. O bien poca cosa. En Madrid se decidió que fueran los almaceneros de carbón de Barcelona quienes adelantaran las quinientas que se adeudan a los mineros. La Compañía Carbones Berga, S. A., quedaba a salvo de toda responsabilidad.

Ahora bien; los almaceneros de carbón de Barcelona se han «comprorado» ante los compañeros comisionados a pagar no las siete quinientas adeudadas, sino solamente tres. Con lo que queda igualmente pendiente de solución el problema angus-

tioso de centenares de familias obreras.

Como si fuera un escarnio a los mineros, la Empresa ha puesto estos días un aviso en la taquilla para que fueran a cobrar UNA quinienta. Naturalmente, todos los mineros con un solo hombre se han negado a ir a cobrar esa quinienta ofrecida por los millonarios y monárquicos accionistas de su empresa.

Los compañeros mineros prosiguen en su actitud de protesta contra la omnipotente Compañía disminuyendo la producción, posición que mantendrá hasta que se normalice el pago de los salarios que se les adeudan.

El hecho saliente es que el Gobierno de la Generalidad no se ha atrevido a intervenir en ningún sentido contra la Compañía explotadora, a sabiendas que eso significa un sabotaje a la producción y una provocación a la clase obrera.

Los condes de Figols y compañía pueden maniobrar con toda impunidad en contra de los mineros.

Los trabajadores, sin embargo, no se dejarán hacer. Una vez resuelto el «caso» de Figols, es decir, que los mineros logren cobrar todas las quinientas que les adeudan los millonarios de Carbones Berga, S. A., los trabajadores a través de su Sindicato deben imponer su intervención en el proceso de producción y administración de la empresa con el fin de llevar un control directo sobre la misma e impedir, por tanto, se repitan hechos escandalosos como el que nos ocupa.

En torno a la fusión de las Juventudes Socialistas y Comunistas

Más acerca de la fusión de las Juventudes Socialistas y Comunistas. Santiago Carrillo, emulando las glorias de los más conspicuos stalinianos de todos los climas, sigue encargado de dirigir la gran ofensiva contra nuestro partido, y principalmente contra nuestras juventudes. Recojamos previamente algunos de sus últimos méritos para su candidatura a la secretaría nacional de las juventudes unificadas, advirtiendo al propio tiempo que cuando habla de trotskismo se refiere a nuestro partido.

«Los elementos trotskistas que se agrupan en un partido que llaman de unificación, y que es un peligroso enemigo de la unidad, que no tienen más misión que poner cuñas entre el Partido Socialista y el Partido Comunista. Dice a los trabajadores, especialmente a los de Cataluña, que luchan contra ese partido por enemigo de la unificación de los trabajadores y contra el trotskismo contrarrevolucionario.» (En la conferencia de la Casa del Pueblo de Madrid, según «Mundo Obrero» del 6 de abril.)

«Otro enemigo son los trotskistas, que intentan poner cuñas entre el Partido Socialista y el Partido Comunista, cuñas que van a destrozar a la clase obrera y la juventud, porque lo que nos interesa primordialmente es la unidad de nuestra clase.» (En el mitin de la Plaza de Toros de Madrid, según «Claridad» del 6 de abril.)

«Por qué procuran presentarla así (se refiere a la fusión como una absorción de la juventud comunista por la socialista) los elementos trotskistas? Porque la unificación de las Juventudes Socialistas y Comunistas líquida sus posibilidades políticas. La base del trotskismo era la destitución de ambas ramas proletarias; realizando la unidad juvenil, prólogo de la de los dos partidos, el trotskismo no tiene otra tarea que sembrar la confusión para intentar supervivir.» (Artículo de Santiago Carrillo en «Claridad», titulado: «Hacia la gran organización de la juventud trabajadora».)

A través de toda esta fraseología staliniana que tan rápidamente se ha asimilado Carrillo, no encontramos más que el tópico repetido y manoseado de que nosotros somos enemigos de la unidad y de que la sabotamos en todas partes. Pero, es qué se molesta el joven dirigente socialista-staliniano en aducir la menor prueba en favor de su afirmación? No lanza la insidia conociendo el gran entusiasmo que la clase trabajadora siente por la unidad, y no se esfuerza por demostrarla.

Toda negociación llevada a cabo en España para realizar trabajos de unificación, nos ha encontrado siempre dispuestos a prestar nuestra colaboración entusiasta. Muy inmediatamente después de octubre, las juventudes socialistas publicaron un manifiesto en el que se invitaba a la juventud obrera a la unidad. En seguida que conocimos el documento, nos pusimos en contacto con la juventud socialista para hacerle presente nuestra adhesión a los trabajos unitarios. Pero resultó que nos habíamos equivocado. Lo que los jóvenes socialistas nos proponían no eran unas negociaciones para encontrar el

Postales de Marx, Engels, y Lenin

Tenemos en stock una cantidad de tarjetas postales, hábiles para escribir, con las fotografías de Marx, Engels y Lenin.

Estas fotografías editadas cuando la campaña pro-LA BATALLA diario, se vendían a 25 céntimos. El precio a que las facturaremos a correspondientes y suscriptores será, sin embargo, de 10 céntimos para que puedan venderse a quince.

DIFUNDIR FOTOGRAFÍAS DE ENGENS, MARX Y LENIN.

Pedidos al S. A. P. Apartado 351, Barcelona.

De «Espanol», órgano teórico de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España, correspondiente al mes de agosto de 1934, reproducimos el siguiente artículo:

Nunca más clara que ahora la trágica ausencia de una dirección internacional en el movimiento proletario. Ausencia más acusada conforme los acontecimientos europeos agudizan la descomposición de las organizaciones capitalistas. Y ausencia que al producirse por abandono de los órganos que debían controlar este movimiento, tiene un solo nombre: TRAICIÓN. Jamás será valorado en su exacto valor el daño que a una futura revolución mundial se está causando. Si bien podíamos preguntarnos si alguien piensa en la «revolución mundial».

No nos cansaremos de pedir una mayor atención a los problemas exteriores. Así lo venimos haciendo sin que —necesario es reconocerlo— hayamos encontrado el eco que necesitamos. No interesan los problemas exteriores porque no se viven diariamente; pero cuando en el transcurso de los años surge la catástrofe, entonces aparecen los íntegros, los entendidos, que lloran sobre las páginas de la Historia.

Así hoy afirmamos que se prepara por los órganos del movimiento internacional obrero la más sangrienta traición que conoce el proletariado. No quisáramos tener que emplear tales términos, pero no retrocedemos ante ellos cuando la realidad los impone. La realidad es la que denunciamos. El proletariado carece de una dirección revolucionaria que le lleve al triunfo en el área internacional. Pero hay unos organismos buro-

cráticos, que se estiman directivos, de los que, no sólo podemos desconfiar, sino que debemos atacar. La situación para el proletariado es infinitamente mucho más grave que en el año 14. Entonces había unos grupos de hombres en casi todos los partidos socialistas, que buscaron en la guerra el factor revolucionario. Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo, Liebknecht y otros. Hoy han desaparecido todas aquellas figuras —salvo Trotsky— y, por el contrario, los claudicantes Vandervelde, Adler, Well, encuentran su posición reforzada.

Y es grave que el ala claudicante haya encontrado un soporte para su tendencia precisamente en quienes habían de suponer para el proletariado la guía hacia la insurrección mundial. Aludimos a la III Internacional.

Desde la muerte de Lenin y la expulsión de Trotsky, la línea claudicante seguida por la Internacional Comunista no ha hecho más que reforzar la posición reformista de la socialdemocracia clásica. La liquidación de la revolución china facilitó amplio material a Vandervelde para renegar de las «promesas del bolchevismo». La suicida táctica del Partido Comunista alemán reforzó la posición de la socialdemocracia. Y hoy, en los momentos más graves de Europa, la línea acrobática dibujada por la dirección internacional soviética refuerza intensamente la po-

sición belicista de la dirección de la II Internacional. No nos han sorprendido las declaraciones de Vandervelde. Las esperábamos. Era la justa respuesta a los aretos de Litvinof en las cancillerías europeas. Eran el complemento de la inhibición staliniana de la revolución mundial.

No nos gusta teorizar simplemente. Aun menos atacar a diestro y siniestro. Pero queremos plantear ante las masas la cuestión en sus términos precisos. Ante los trabajadores socialistas y comunistas interrogamos: ¿Existe una dirección internacional? ¿Los acontecimientos de febrero y julio en Austria y Alemania eran lo suficientemente fuertes para haber hecho tras una bandera de agitación la personalidad internacional del proletariado. De la catástrofe alemana se pensó sacarla la Internacional Comunista alguna enseñanza. Falsa ilusión. No pudo obtenerse enseñanza alguna porque se prohibió la crítica. Porque se enterraron las responsabilidades en banderas populacheras. No se pidieron responsabilidades a Dimitrov, ni a Thaelmann, ni a Popov, porque no interesaba entrar a fondo en el problema. Y así la atención del proletariado se distrajo en las campañas «pro liberado». No pretendemos que se les hubiera abandonado a su suerte. Unimos nuestra voz a la de los que pedían la libertad de los jefes comunistas. Pero preguntamos: ¿La persecución exime de res-

VIDA DEL PARTIDO

EL P. O. U. M. EN GALICIA

Nuestro Partido se ha propuesto penetrar intensamente en Galicia. Posee allí ya bases sólidas en varios lugares estratégicos, y cuenta con una simpatía creciente de las masas trabajadoras de aquella región.

Los días 4, 5 y 6 de este mes han sido de intensa actividad del POUM en las tierras gallegas.

EN LUGO

El sábado, 4, por la noche, se celebró en la Plaza de Abastos de Lugo, un grandioso mitin organizado por la sección local del POUM.

Acudieron de dos mil a dos mil quinientas personas. La espaciosa plaza ofrecía un aspecto imponente.

Hablaron los camaradas Rastrollo y Maurín siendo sus discursos aplaudidos entusiásticamente por la gran masa de trabajadores lugenses que habían acudido al acto.

Nuestra sección de Lugo se encuentra en fase de gran actividad y de franco crecimiento. Por su local social — Pablo Iglesias, 24 — van pasando cada día nuevos trabajadores a darse de alta como miembros del POUM.

EN SANTIAGO

El domingo, 5, por la mañana se celebró un mitin del P. O. U. M. en el Teatro Principal, viéndose muy concurrido. Hablaron los camaradas Rastrollo y Maurín, con gran éxito.

Por la tarde, el camarada Maurín dió una conferencia en la Casa del Pueblo ante una numerosísima concurrencia que llenaba la sala.

La sección del P. O. U. M. de Santiago, formada recientemente, ha conseguido en poco tiempo obtener una personalidad en el seno del movimiento obrero de aquella ciudad, que hace prever para un porvenir próximo su importancia decisiva.

En Santiago se ha constituido el Comité Regional de Galicia del P. O. U. M. que se propone llevar a cabo una gran actividad durante los próximos meses.

EN CORUÑA

La Coruña no podía quedar al margen de nuestro movimiento. Un núcleo de simpatizantes del P. O. U. M. han decidido transformarse en afiliados con toda la responsabilidad, constituyendo una sección del Partido.

Para el próximo mes de mayo, la sección del P. O. U. M. de Coruña prepara un gran acto de propaganda en el que tomarán parte, entre otros, los camaradas Carré, Rastrollo y Maurín.

Este acto, que será de gran trascendencia, iniciará la actuación pública del P. O. U. M. en Coruña.

ORENSE

En esta población, el P. O. U. M. cuenta con un gran número de simpatizantes. Fueron ellos los que organizaron una conferencia a cargo del camarada Maurín, celebrada el lunes, 6, por la tarde, en el amplio salón de la Casa del Pueblo, que estuvo lleno de bote en bote, constituyendo un grandioso éxito para los organizadores, y dejando entre los trabajadores de Orense un ambiente de franca adhesión a la política y táctica de nuestro Partido.

**

Estos actos no son más que el prólogo de la labor que el P. O. U. M. piensa llevar a cabo en Galicia. Los trabajadores de Galicia al ponerse en contacto con nuestro Partido, se inclinan hacia él compenetrándose con sus postulados.

Esperemos que a no tardar, Galicia será una base fuerte del POUM.

EN MADRID

Se ha constituido la Agrupación de Perales del Partido Obrero de Unificación marxista.

Actualmente se realizan trabajos que permitirán en breve la constitución de varias secciones más.

Los stalinianos, consecuentes con su vieja táctica de envenenarlo y dividirlo todo, hicieron un intento de disgregación. Por sorpresa un asalariado de los muchos que tienen a su servicio para extrangular las revoluciones, pronunció una Conferencia en aquel centro obrero. Los trabajadores de Perales no acerbaban a explicar los ataques groseros de que se hizo objeto a nuestro Partido y constataron la actitud francamente cordial de nuestros militantes en sus mítines anteriores, con la del esbirro de Stalin que por no reparar no reparó en ningún calificativo por grosero que fuere. Se acusó a nuestros militantes de estar vendidos al oro del fascismo, de ser fascistas encubiertos y otras lindezas del mismo jaez. Gracias a la protección de algunos de nuestros propios camaradas el sujeto en cuestión pudo abandonar el pueblo sin una señal evidente de las que siempre son adecuadas para trazar en la cara de los calumniadores.

Los camaradas de Perales estimaron necesario celebrar un mitin de controversia. El camarada García Palacios dió una conferencia sobre las divergencias en el seno del Comunismo, que los trabajadores de Perales, en masa, agolpados a las puertas del amplio centro obrero por no haber dentro, suscribieron con entusiastas vítores al Partido Obrero de Unificación Marxista. Como conclusión, una comisión de campesinos ajenos a todos los partidos políticos tomó en sus manos un escrito dirigido al Partido staliniano retándolo a controversia y a mantener las calumnias vertidas contra nuestros militantes. No hacía falta decir, que este reto, como todos los que hemos dirigido en distintas ocasiones, está sin contestar; lo que no es óbice para que los funcionarios degenerados sigan destilando baba rebuyendo dar la cara.

Prosiguiendo la actividad que el radio de Madrid desarrolla, el camarada García Palacios (invitado por la Sociedad de Oficios Varios, de Cuenca, dió una Conferencia, correspondiente al ciclo que aquella entidad está desarrollando. Al fijar el pensamiento político de nuestro Partido, el éxito fué definitivo. Una muestra: uno de los pocos stalinianos que allí existían dijo textualmente: «Estoy avergonzado: ese es el lenguaje del comunismo, eso lo hemos venido diciendo siempre... hasta hace poco tiempo.» Como fruto de esta conferencia, hemos sido invitados a dar varias más en distintos pueblos comarcanos y organizado un núcleo de militantes activos.

En Madrid (capital) ha comenzado el ciclo de Conferencias públicas proyectado. La primera estuvo a cargo del camarada García Palacios, que desarrolló el tema: «El camino del Poder». No somos nosotros los indicados para comentarla. Pero sí debemos significar que varios jóvenes socialistas, de los pocos que pueden ser clasificados como de auténtica izquierda, felicitaron calurosamente al conferenciante. La otra conferencia ha tenido lugar el viernes, día 10, a cargo del camarada Enrique Rodríguez, Secretario sindical del Radio, desarrollando el tema: «La Unidad Juvenil».

Sucesivamente, todos los viernes, tomarán parte en el ciclo los camaradas Granell, Guillema, Marino García, Portela, Chaves, etc.

Registramos altas continuamente. Realizamos un trabajo firme y sostenido, pese a la guerra declarada contra nosotros por los Comités nacionales de las Juventudes Socialistas y stalinianas.

El próximo domingo daremos un gran mitin de concentración campesina, cuyo lugar aún no está determinado concretamente. Se destacarán nuestros camaradas azules y tomarán parte como oradores Guillema, Marino, Granell, Chaves, Rodríguez, Portela y Palacios. El acto promete ser un acontecimiento porque demostrará que nuestro Partido se abre paso frente a la hostilidad estúpida de los jefecillos socialdemócratas y stalinianos. — Correspondencia.

TRIBUNA JUVENIL

¡Por la Alianza Obrera Juvenil!

La Alianza Obrera de Cataluña — la primera que se creó en España — surgió a finales de 1933. El incremento aliancista ganó con rapidez extraordinaria la voluntad de las masas obreras y campesinas catalanas.

A principios de 1934, la Juventud Comunista del B. O. C. creyó que había llegado el momento de hacer la unidad de acción de toda la juventud obrera y campesina de Cataluña y de España toda. Y propuso la creación de una Alianza Obrera Juvenil que fuese en el terreno juvenil lo que la Alianza Obrera en el orden general.

La Alianza Obrera Juvenil de Cataluña quedó constituida en marzo de 1934. La integraban entonces las siguientes organizaciones: Juventud Comunista del B. O. C., Juventudes Socialistas y Juventudes Sindicalistas. Quedaron al margen las Juventudes Libertarias y la Juventud Comunista Oficial.

Por diversas circunstancias que no vamos a analizar ahora, la A. O. J. de Cataluña tuvo una vida raquítica y corta. Quizá contribuyeran a que esto fuese así dos cosas: la ausencia de las Juventudes Libertarias que era y sigue siendo una de las organizaciones juveniles más dinámicas y poderosas y el hecho de que la A. O. J. fuese un pacto de organizaciones en lugar de ser un organismo democrático que englobase a toda la juventud trabajadora.

Poco tiempo después de las jornadas de Octubre, la O. A. J. fué reorganizada. Ingresaron en ella la Juventud Comunista Oficial y la Asociación de Estudiantes Revolucionarios. Se crearon comités locales en varias poblaciones importantes de Cataluña. Se inició, en suma, una nueva etapa.

La Juventud Comunista del B.O.C. inició los trabajos para la creación de la A. O. J. en toda España. La dirección de las Juventudes Socialistas de España nos prometió ayudarnos en esta labor. Pero las Juventudes Socialistas en Valencia y en otros lugares opusieron obstáculos y más obstáculos a la creación y consolidación de las A. O. J.

Y como digno colorido, un buen día la Juventudes Comunistas Oficiales de Cataluña lanzan la consigna de «frente popular de toda la juventud catalana». Y las Juventudes socialistas se retiraron de la A. O. J. Estos dos actos determinaron la muerte inmediata de la A. O. J. de Cataluña que era la única que existía por entonces.

Desde hace unos meses está planteado el problema de la unidad de la juventud trabajadora de toda España. El problema de la unidad de acción y el de la unidad política.

Las Juventudes Socialistas y las Juventudes Stalinistas se han unificado — analizaremos próximamente, en una serie de artículos, el significado de esta unificación; — pero el problema de la unidad política juvenil no ha quedado resuelto. La Juventud Comunista Ibérica, única organización juvenil comunista de España, conserva su independencia por motivos conocidos de todos. Y la unidad de jóvenes socialistas y comunistas es una confusión que está muy lejos de ser una perfecta unidad orgánica-ideológica. El propio Largo Caballero ha dado a entender — en su discurso de la plaza de toros de Madrid — que la unidad orgánica realizada no lleva aparejada la imprescindible unidad ideológica.

Hay un hecho claro, evidéntísimo. Y es que entre jóvenes socialistas, anarquistas, stalinistas y comunistas, existen diferencias que no es posible olvidar. Diferencias que subsisten durante mucho tiempo.

Pero hay una cosa asimismo clara y evidéntísima. Y es que el curso de la Revolución Española exige que los jóvenes trabajadores de todas las tendencias luchemos estrecha y solidamente unidos.

En Asturias lucharon unidos los jóvenes socialistas, stalinistas, anarquistas y comunistas. Unidos en la

acción. Unidos para la conquista del poder y para el establecimiento y consolidación del poder obrero.

El Comité Central de la Juventud Comunista Ibérica (jóvenes comunistas del B. O. C. y del J. C.) cree que ha llegado el momento de lograr la unidad de acción de todos los jóvenes trabajadores — como en Asturias — para seguir el camino que nos trazaron en Octubre los jóvenes obreros y campesinos asturianos.

Hay que combatir sin piedad — y vamos a hacerlo los jóvenes comunistas — los propósitos de crear un «frente popular juvenil» o un «frente de la nueva generación».

Es necesario que la juventud obrera de España conserve su independencia. Nada de pactos permanentes con organizaciones juveniles burguesas. Son los jóvenes obreros y campesinos de todas las tendencias los que han de estar unidos en un solo frente, en un único movimiento.

«El frente popular juvenil» o el «frente de la nueva generación» es la colaboración de clases y el abandono de las posiciones marxistas-leninistas. A todo esto nosotros, jóvenes comunistas, apomemos el frente de la juventud trabajadora, el frente de la nueva generación proletaria. El frente juvenil obrero y campesino para la lucha por el derrocamiento del capitalismo y por la victoria de la Revolución Proletaria.

Es la hora de lograr la unidad de acción de toda la juventud obrera y campesina de España! Es la hora de constituir nuevamente la Alianza Obrera Juvenil en todo el país! Es la hora de construir este instrumento que la Segunda Revolución necesita!

WILEBALDO SOLANO

Leed: «LA NUEVA ERA»

SABADELL

Asamblea de la Federación Local de Sindicatos

Por exceso de original no podemos publicar en este número una amplia información de la asamblea-asociación que, organizada por la Federación Local de Sindicatos, tuvo lugar el pasado viernes y en donde el Comité Revolucionario del 6 de Octubre, hizo públicas sus acusaciones sobre los hombres que en aquellos días ostentaban cargos públicos en la localidad. En el próximo número daremos una información detallada.

Secretariado de propaganda de la Juventud Comunista Ibérica

Respondiendo a los innumerables pedidos que las secciones nos hacen de material de propaganda, damos a continuación los siguientes precios:

	Pesetas.
BANDERAS 4 x 2, con la hoz y el martillo	20'
Camisas azules, para las milicias	7'50
Brazales rojos, con las insignias	0'30
Banderitas sol pas con iniciales del POUM	0'05

Los pedidos deben dirigirse a «LA BATALLA».

UN ARTÍCULO DE GRAN INTERÉS ACTUAL

La situación del proletariado mundial

cráticos, que se estiman directivos, de los que, no sólo podemos desconfiar, sino que debemos atacar. La situación para el proletariado es infinitamente mucho más grave que en el año 14. Entonces había unos grupos de hombres en casi todos los partidos socialistas, que buscaron en la guerra el factor revolucionario. Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo, Liebknecht y otros. Hoy han desaparecido todas aquellas figuras —salvo Trotsky— y, por el contrario, los claudicantes Vandervelde, Adler, Well, encuentran su posición reforzada.

Y es grave que el ala claudicante haya encontrado un soporte para su tendencia precisamente en quienes habían de suponer para el proletariado la guía hacia la insurrección mundial. Aludimos a la III Internacional.

Desde la muerte de Lenin y la expulsión de Trotsky, la línea claudicante seguida por la Internacional Comunista no ha hecho más que reforzar la posición reformista de la socialdemocracia clásica. La liquidación de la revolución china facilitó amplio material a Vandervelde para renegar de las «promesas del bolchevismo». La suicida táctica del Partido Comunista alemán reforzó la posición de la socialdemocracia. Y hoy, en los momentos más graves de Europa, la línea acrobática dibujada por la dirección internacional soviética refuerza intensamente la po-

sición belicista de la dirección de la II Internacional.

No nos han sorprendido las declaraciones de Vandervelde. Las esperábamos. Era la justa respuesta a los aretos de Litvinof en las cancillerías europeas. Eran el complemento de la inhibición staliniana de la revolución mundial.

No nos gusta teorizar simplemente. Aun menos atacar a diestro y siniestro. Pero queremos plantear ante las masas la cuestión en sus términos precisos. Ante los trabajadores socialistas y comunistas interrogamos: ¿Existe una dirección internacional?

¿Los acontecimientos de febrero y julio en Austria y Alemania eran lo suficientemente fuertes para haber hecho tras una bandera de agitación la personalidad internacional del proletariado. De la catástrofe alemana se pensó sacarla la Internacional Comunista alguna enseñanza. Falsa ilusión. No pudo obtenerse enseñanza alguna porque se prohibió la crítica. Porque se enterraron las responsabilidades en banderas populacheras. No se pidieron responsabilidades a Dimitrov, ni a Thaelmann, ni a Popov, porque no interesaba entrar a fondo en el problema. Y así la atención del proletariado se distrajo en las campañas «pro liberado». No pretendemos que se les hubiera abandonado a su suerte. Unimos nuestra voz a la de los que pedían la libertad de los jefes comunistas. Pero preguntamos: ¿La persecución exime de res-

ponsabilidades contraídas? ¿Cuál era la autoridad de Dimitrov para acusar a la socialdemocracia austriaca por la derrota de febrero, cuando ellos, con un proletariado tan fuerte y tan preparado no tuvieron ni el gesto de la insurrección?

Nos apartamos del tema central, al cual es preciso volver.

No sólo no se ha reforzado la personalidad internacional del proletariado, sino que, por el contrario, jamás las potencias capitalistas estuvieron tan seguras de que el proletariado no supone ningún grave peligro en una guerra mundial. Se tocan las consecuencias de haber hecho una misma cosa de III Internacional y de la Unión Soviética. A los intereses de la U. R. S. S. puede interesar el bloque Inglaterra, Francia, Rusia. Interés discutible si nos planteamos la cuestión de qué interesa más al proletariado, si la estabilidad económica y política de Rusia o la creación de las condiciones para la revolución mundial. Pero la III Internacional, como organización revolucionaria de masas que se levanta frente al bloque capitalista, no puede ni debe interesarle ninguna especulación con potencias burguesas. Y sinceramente cualquier observador objetivo habrá de apreciar en toda la línea política de la I. C. una subyugación de las necesidades de la revolución mundial a las conveniencias tácticas de la U. R. S. S.

Lejanos los tiempos en que Trots-

ky pensó llevar la revolución triunfante a todos los países europeos. El Ejército Rojo no llegará hasta la plaza de la Bella Alianza de Berlín para ayudar a sus hermanos proletarios alemanes. Tememos que la llegada de las fuerzas rusas coincida con las francesas para aplastar a «las potencias centrales». Litvinof ha atado a Rusia al carro de las cancillerías europeas. El proletariado soviético lamentará algún día esa incorporación a Ginebra, cuando Ginebra muere.

Y en tanto que los hombres que contaban con la confianza del proletariado internacional dedican tiempo y energías a los debates de la Sociedad de Naciones, la I. C., destrozada por una política suicida, destrozada por una línea claudicante y los constantes virajes, se hunde sin gloria.

Ahí están en toda su cruda realidad las declaraciones de Vandervelde: «Los responsables de la última guerra fueron las potencias centrales». Para el presidente de la II Internacional no existe el capitalismo mundial como responsable de todo conflicto bélico. ¡Ah! En el año 14 se dió el grito de «en defensa de la democracia». ¿Se repetirá nuevamente? Y, lo que es más doloroso ¿se mezclará con esta consigna la de «por la defensa de la U. R. S. S.»?

A nadie le interesa el movimiento internacional obrero. Ni una sola voz autorizada se levanta a avisar del desastre que se avecina. Por ello de-

cimos que la situación para el proletariado es más grave que en el año 14. Ya no vive el Lenin que dió la voz de insurrección contra la guerra capitalista. Les estaba reservado a Stalin y Litvinof el descubrir una nueva teoría de las guerras. Diganlo los pactos de no agresión con Francia y Estados Unidos. Lodo es confusismo. Hay que aplastar al Japón. Sin apreciar que el Japón podrá ser el enemigo más feroz de la U. R. S. S., pero que también en ese Imperio hay un proletariado. Y para un revolucionario no debe olvidarse nunca que el proletariado de todos los países es exactamente igual. Y que los horrores de un aplastamiento bélico no alcanzarían a los capitalistas, sino a las masas trabajadoras.

Sólo podemos hacer una excepción al calificar de claudicantes a los directores del proletariado mundial (León Trotsky). Acertado en sus conclusiones, o errado en ellas, dió hace años la señal de alarma. Se liquida la revolución. Se está creando una conciencia nacionalista en torno a la U. R. S. S. Hay que reconstruir el movimiento internacional proletario. No se hizo caso. Unos, por ignorancia; otros, por comodidad. ¿Y ahora qué? Estamos abocados a la guerra. Europa se debate sangrientamente en contradicciones. Las luchas civiles entre organizaciones fascistas están al orden del día. Y el proletariado no puede dejar oír su voz. Carece de fuerza moral. De organización revolucionaria. En Rusia se firman pactos contra «los Estados centrales». En Lieja, Vandervelde clama contra los Estados centrales. Un solo hombre ha señalado las muertes de las Internacionales. Su solución podrá ser equivocada, pero nunca será una claudicación, ni lo que es más grave: UNA TRAICIÓN.

HAMBRE Y MISERIA

La República está triste

Se han celebrado fiestas en honor del V aniversario de la República. Fiestas sin alegría, de ausencia popular. El pueblo no estaba en estas fiestas. Hay hambre y tristeza en los hogares. Tristeza por el timo de la amnistía, porque no ha sido concedida más que media amnistía. No se exaltan los frente populistas de Stalin que prometen lealtad a los que niegan la amnistía y mantienen al proletariado en la miseria.

Sin llamarnos vendidos y traidores, rogamos a los frentepopulistas que nos permitan protestar de los centenares de presos políticos cuya libertad escamotea el Frente Popular.

Y protestar de la censura que se aplica sádicamente a la Prensa obrera.

Y, sobre todo, del hambre, de esa ola de hambre y de miseria que invade los hogares de la clase obrera española.

Pueden estar tranquilos los burgueses. Azaña, jefe máximo del Frente Popular, garantiza sus plácidas digestiones. Todo queda olvidado: los millares de muertos de Asturias, los millares de huérfanos y viudas, los millares de mutilados y los presos que quedan aún. Queda olvidado también aquel foragido de Dimitri Ivanoff que honra todavía las filas del Ejército. Y queda olvidado el verdugo López Ochoa, el hombre que en libertad va de borrachera en borrachera, por las calles de Barcelona, y está enfermo a los primeros días de encarcelado.

No obstante, el Frente Popular sigue su programa adelante. No quedan olvidados los obreros y campesinos hambrientos. Se acuerda de ellos el Gobierno. Les aconseja serenidad. Paciencia. Resignación.

Es necesario esperar. El Parlamento tiene necesidad de vacaciones. ¿Para hacer ejercicios espirituales a fin de no asustar al capital? Hay que rendir culto al calendario y al santo-

ral, como aquel staliniano que en las calles de Sevilla vociferaba que mataría a tiros a los que no fuese respetuoso con la Macarena.

Los marxistas que reclamamos que ésta no es hora de vacaciones, que proclamamos que en España está todo por hacer, que es una hora auténticamente revolucionaria y, por tanto, de realizaciones, somos — ¡ironía de los tiempos! — unos viles traidores.

Así y todo tenemos que repetirlo. Hay mucha gente que no come. Pueblos enteros sometidos a la tortura creciente de la miseria.

Y esta gente y esos pueblos no pueden sentir el regocijo del 14 de abril ni la alegría de las procesiones pasionarias, aunque las Pasionarias formen parte del Frente Popular.

No era del programa del Frente Popular obsequiar a los sin trabajo con una mala bazofia como sirven en el Asilo del Parque.

Hay que intensificar urgentemente trabajos en que ocupar al millón de obreros que no pueden llevar el pan a sus hogares. Impedir que sean echados de sus viviendas por los propietarios de las fincas auxiliados por la ley. Dedicar un subsidio al paro para que los parados puedan cubrir un derecho que les es sagrado: el derecho a vivir.

De lo contrario, es inútil que se invoque la serenidad. Es en vano que se clame para que no sea alterado el orden. Es absurdo que se pida paciencia.

El hambre no espera. La miseria aconseja todo lo contrario de la resignación.

En vuestras fiestas, señores del Gobierno, recordad esto. Y recordad que la República que han rescatado para vosotros los trabajadores, está triste.

¿Que no asusta a los capitalistas?
¿Y qué pasará si asusta a los trabajadores?

RAMON MAGRE

LA BURGUESIA GOBIERNA

La suspensión de las elecciones municipales

Las elecciones municipales convocadas por el Gobierno Azaña, que debían haber tenido lugar el pasado domingo, 12 de los corrientes, han sido suspendidas por el propio Gobierno Azaña. ¿Por qué?

Sin ser oráculos, podemos darnos una respuesta acerca de los motivos reales que han decidido a los gobernantes de la República a tomar tal decisión. Las razones, a nuestro entender, no son lo superficiales que el Gobierno ha querido significar. Ha calado más hondo. Justamente el 12 de este mes, se han cumplido cinco años desde la celebración de las últimas elecciones municipales, excepto en Cataluña, en donde tuvieron lugar el 14 de enero de 1934.

Por consiguiente, el mandato de cuatro años que para los concejales establecía la antigua ley municipal, con arreglo a la cual fueron elegidos los yuntamientos, ha expirado con creces. Por este lado, pues, era justificada la convocatoria de nuevas elecciones.

Había, además, otra razón de peso que reclamaba la urgencia de la convocatoria. Una razón de higiene política. Era necesario, después del triunfo del 16 de febrero, hacer baldeo. El actual ministro de la Gobernación tuvo que nombrar muchas Comisiones gestoras, porque buena parte de los Ayuntamientos de elección popular habían dejado de ser «populares» después del bienio radical-cedista.

Otra razón, trascendental, imponía la rápida celebración de elecciones municipales. Si bien la letra del pacto que sirvió de base para la coalición obrero-republicana de febrero último, no establecía que la victoria del Frente Popular llevaba inherente la destitución del Presidente de la República, era evidente — bien se ha visto — que unas Cortes con las actuales no podían convivir con quien presidió la salvajada oficial de Asturias.

Porque, en realidad, el sistema prácticamente utilizable para la proclamación de candidatos a compromisarios para la elección de dicha elevada magistratura es el establecido por medio de la décima parte de concejales de cada circunscripción electoral, toda vez que el otro, el del veintipor ciento de los electores, tiene el inconveniente de, constituyendo una antevotación, tener que movilizar previamente a las elecciones de compromisarios al cuerpo electoral para proclamar a los candidatos.

La burguesía reaccionaria fué presa de verdadero pánico al solo anuncio de las elecciones municipales. La victoria de febrero iba a ser coronada con el total aplastamiento de los reductos del caciquismo rural. Nadie podía dudar del tiempo de la clase trabajadora organizada política y sindicalmente. No valdrán escopeteros, guardias civiles, colchones ni Pepes Benitos.

Cid, el cacique de Valencia, entrevistó con el señor Azaña y ambos convinieron en que la del 12 de abril no era jornada difícil, sino la del 13 y siguientes.

Gil Robles, dándose cuenta inmediatamente de la torpeza cometida por la pequeña burguesía gobernante, acudió en su auxilio. Publicó su famosa nota declarando ilegal la convocatoria de elecciones a concejales; anunció la abstención de la Geda; en

cedió, deparándonos la ocasión de ver cómo al mes y medio del triunfo del Frente Popular, Gil Robles, el hombre que había sufrido un desvanecimiento atemorizado por la perspectiva de tener que responder de sus crímenes ante un tribunal del pueblo, se erguía, con la seguridad del jugador de ajedrez, ante el Gobierno y declaraba ilegales sus actos, cual si fuese él el verdadero vencedor, como si los destinos de nuestro país dependiesen de ese epiléptico vaticinista, amarióneta de la Compañía de Jesús.

Ha dicho el señor Azaña en un periódico francés, que pronto hasta el propio Gil Robles va a ser azañista. Seguramente. Pero volviendo la oración por pasiva. Esto es, en la medida que Azaña se vuelva gilroblista.

Este suceso todavía no ha caecido. Por eso se han suspendido las elecciones municipales. Es evidente que en todos los pueblos de España hay organizaciones políticas o sindicales de la clase obrera. En cambio, las que no existen son las republicanas. A lo sumo habrá una serie de caciques de toda la vida que ahora han pasado a los partidos republicanos gobernantes para poder seguir caciqueando.

En estas condiciones, en pie, presta para la lucha la clase obrera y no ensamblada todavía la burguesía de izquierda y de derecha, iba a amanecer, sin duda alguna, un 14 de abril teñido de rojo. Los Municipios españoles iban a pasar a manos de los obreros y campesinos.

La ola revolucionaria iba a saltar tumultuosa y arrolladora, por encima de los arrecifes de la República burguesa. Los municipios en poder de los trabajadores habían de tener una transcendencia enorme. Suponía un gran paso hacia la instauración de la República socialista.

Por eso el señor Azaña, que se vió empujado a convocar las elecciones municipales, se asió al cable de salvación que le tendió Gil Robles.

Esto no estaba autorizado por el pacto del Frente Popular. Pero como que la burguesía no renunció por dicho pacto a defender el régimen burgués, el Gobierno Azaña ha hecho honor a su raigambre.

Perfectamente. Lo interesante es que el proletariado organizado tome nota de estos hechos aleccionadores. Que el «Gobierno del Frente Popular» tenga nuestro apoyo en todo lo que en cumplimiento del pacto redunde en beneficio de los trabajadores. Pero sin renunciar a nuestros objetivos peculiares. Enhiesto siempre. Y no de una manera pasiva, sino organizando la acción, preparando la acción, ensanchando la acción decisiva que ha de llevarnos al derrumbamiento de la explotación capitalista.

INDIGETA

Este número ha sido visado por la censura

La ofensiva de las Juventudes Socialistas contra el P. O. U. M. y la opinión del camarada Largo Caballero

Carrillo, líder de la Juventud Socialista, partidario ayer de constituir la IV Internacional y autor probable del editorial de Espartaco que reproducimos en otro lugar de este número, es hoy el animador principal de la campaña que se lleva a cabo contra nosotros por parte de las Juventudes Socialistas y Comunistas unificadas.

Carrillo, en el mitin de la Plaza de toros de Madrid, celebrado recientemente, se lanzó a un ataque violento y grosero contra nosotros. En la resolución de la «unificación» juvenil asimismo somos copiosamente tildados de «trotskistas contrarrevolucionarios», etc.

Esta furia carrillista contra nosotros ha surgido de súbito después de un reciente viaje a Moscú.

¿Qué habrá pasado en Moscú para que Carrillo considere que nosotros somos nada menos que un peligro para el triunfo de la revolución?

El pensamiento algún tanto juvenil y ligero que expresa Carrillo, no lo comparte, como es natural, el verdadero líder de la corriente izquierdista, en el Partido Socialista, el camarada Largo Caballero.

Largo Caballero, en el mitin celebrado el viernes, 10, en el cine Europa, de Madrid, al referirse a la necesidad de la unificación política del proletariado ha mencionado a nuestro Partido al lado del Partido Socialista y del Comunista.

O lo que es tanto como reconocer que nuestro Partido no es contrarrevolucionario, tal como se empeña en propagar ahora — puede, sin embargo cambiar de opinión — Carrillo.

Largo Caballero, al nombrar al Partido Obrero de Unificación Marxista como uno de los sectores políticos del proletariado con el que hay que contar para hacer la unificación, ha infligido, indirectamente, un metis contundente al grupo de carrillistas calumniadores.

Tomen buena nota de ello, y procuren los Carrillo y compañía no volver a recibir nuevas desautorizaciones de quienes tienen la sobrada y reconocida autoridad que a ellos les falta.

El Pleno de la Juventud Socialista Madrileña

El día veintinueve de marzo se celebró el Pleno ordinario de la Juventud Socialista de Madrid. Cuatro o seis días antes se había repartido la «Memoria» de la gestión del Comité de la misma desde noviembre de 1933 hasta marzo de 1936. Con esto está dicho que las células no tuvieron ocasión de discutir el orden del día y la «memoria» y, por lo tanto, de dar mandato expreso a sus delegados.

En el orden del día figuraban los siguientes puntos: 1) Constitución del Pleno; 2) Lectura y aprobación de credenciales; 3) Gestión del comité; 4) Estado de cuentas; 5) Expedientes personales; 6) Discusión del proyecto de Reglamento; 7) Ruegos y preguntas; 8) Proposiciones de las Delegaciones; 9) Elección de cargos.

La «Memoria» era una especie de generalidades en torno a los temas de actualidad más palpitante; pero sin conclusiones prácticas y mucho menos con resoluciones concretas. El documento no alcanzaba a los acuerdos establecidos entre los dirigentes de las juventudes socialistas y comunistas para su fusión.

La primera sorpresa que sufrimos muchos jóvenes socialistas al conocer la «memoria» y la convocatoria del Pleno, fué el ver como por el comité se trataba de sustraer a la deliberación de la asamblea general — el hecho de encontrarnos en situación de legalidad posibilitaba la reunión de ésta — asuntos que son únicamente de la competencia de ésta. Es decir, el comité afirmaba su hegemonía mediante un régimen de dictadura burocrática.

La Juventud Socialista de Madrid está integrada en la actualidad por cuatro mil afiliados. Al Pleno asistieron diecisiete delegados, que representan únicamente a unos sesientos afiliados. Les representaban de una manera nominal, no efectiva, porque previamente no se había discutido el orden del día.

Prescindimos de dar una reseña detallada de lo sucedido en dicho Pleno, para limitarnos a reseñar exclusivamente lo ocurrido en torno a la cuestión de la fusión.

El comité dió cuenta de las negociaciones y del acuerdo establecido con la Internacional Juvenil Comunista. Un delegado propuso entonces que en dichas negociaciones debían intervenir también los jóvenes del P. O. U. M., puesto que son una organización obrera, marxista y revolucionaria. Al formular esta proposición, encontró inmediatamente la simpatía de una parte de los delegados. Pero nada más iniciarla, se abrió la ofensiva contra él en toda regla.

El primero en combatir el P. O. U. M. fué Felipe Barroso, presidente de la Juventud Socialista madrileña, que apenas hace seis meses decía simpático con el P. O. U. M., que después actuó inspirado por el célebrimo Bullejos y que en la actualidad trata de hacer méritos para conseguir

la presidencia de la Juventud unificada. Abundó en los mismos groseros tópicos que viene utilizando Santiago Carrillo contra nuestro partido, y que parecen obedecer a instrucciones concretas.

A continuación habló un delegado de la juventud staliniana, que nadie acataba a comprender qué pito tocaba allí. Por conocidas, nos ahorramos expresar sus blasfemias.

Y como traca final, habló Julio Alvarez del Vayo. Tenemos la seguridad que si Stalin llega a conocer los exabruptos lanzados contra el P. O. U. M. por el exmiembro de la Comisión del Chaco de la Sociedad de Naciones, le premiará debidamente. «El P.O.U.M., es el trotskismo, y en Rusia no existe el trotskismo como ha podido comprobar recientemente en su último viaje».

El P. O. U. M. es enemigo de la Unión Soviética. (Librense los trabajadores rusos de amigos como Alvarez del Vayo) «Aurora está esperando a que en el Parlamento los comunistas y socialistas apoyen a Azaña, para él presentarse como el único revolucionario». «Aceptar a los jóvenes del Partido Obrero de Unificación Marxista supondría romper con los jóvenes comunistas, que son millares y millares en toda España». Y así... cosas por el estilo.

Naturalmente, después de semejante fuego graneado contra el P.O.U.M., los delegados quedaron un tanto aterrados y no se atrevieron a votar la proposición a favor de la intervención de la Juventud Comunista Ibérica en los trabajos de unidad. Pero, a pesar de todo, puede decirse que ninguno de los delegados quedó convencido de las razones que puedan existir para esta ofensiva encarnizada contra los jóvenes integrantes de un partido obrero revolucionario que ha formado parte de las Alianzas Obreras y que incluso ha merecido en el pasado elogios de los que hoy le combaten.

Esta reunión del Pleno de la juventud madrileña sirve para demostrar con toda claridad como se llevan a cabo los trabajos para la fusión. Se evita que la base de la organización juvenil pueda intervenir sin coacción alguna en las discusiones. Se convocan reuniones restringidas, y no asambleas plenas. El análisis de la fusión se sustituye con desfiles y actos espectaculares para en medio de la confusión imponer la voluntad de los dirigentes, y realizar una fusión burocrática sin principios.

Ante el descontento que existe en la base de la juventud socialista, y que ya se ha exteriorizado en muchas células, los dirigentes quieren reaccionar procediendo a exclusiones de los jóvenes simpatizantes con el P.O.U.M. Pero no seremos nosotros quienes hagamos el juego. Precisamente porque contamos con grandes simpatías en las células, queremos evitar las exclusiones para canalizar el verdadero sentimiento de los jóvenes socialistas.

Del folleto «Octubre» a la concepción de las «Juventudes Democráticas»

Asistimos al interesante espectáculo de una ofensiva en regla de los dirigentes de las juventudes socialistas contra nuestro partido, por el grave delito de seguir defendiendo nosotros posiciones que solo hace unos meses eran las oficiales de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas. Este es nuestro grave delito, y esto es de lo único de que se nos puede acusar, es decir, de permanecer fieles a las concepciones políticas que sentimos.

No había todavía un año que se publicó el folleto «Octubre», en el que las Juventudes socialistas enjuiciaban los problemas planteados al movimiento obrero. No participábamos por completo del contenido político de dicho folleto, como ya tuvimos ocasión de expresar. Pero en medio de cierta confusión, se afirmaba a través de él un sentido exclusivamente clasista y revolucionario. En la mayoría de las posiciones, los jóvenes socialistas mantenían un criterio más progresivo que

los stalinianos, y por eso en ciertos aspectos llegaban a identificarse con nosotros. La principal característica del folleto «Octubre», era la defensa de todas las posiciones marxistas revolucionarias y la separación neta de toda colaboración con los partidos de la burguesía. Al que lo dude, le recomendamos que vuelva a dar un repaso a la lectura de dicho trabajo.

Pero ahora, sin previo acuerdo, liberación o votación, los dirigentes socialistas, «con Carrillín a la cabeza», han dado un viraje de 180 grados para caer en el demagoguismo más vulgar, que antes combatían con tenacidad. Todo ello como consecuencia única de un viaje a Moscú. Y ya Carrillín y Diamante defienden la constitución de una juventud de confusión, de una organización meramente democrática, deportiva y uniformada, exenta de un espíritu fuertemente intransigente de clase. ¿Cómo cambian los tiempos y... las ambiciones!

Nuestra concepción de la unidad orgánica

«Claridad primero, unidad después» (Carlos Liebknecht, 10 de noviembre de 1918).

Un sentimiento extensamente unitario es actualmente la característica fundamental del movimiento obrero en todos los países, y de modo especial en España. Buscar en la unidad la fuerza es la reacción más lógica y natural de la clase trabajadora contra el peligro de las dictaduras reaccionarias. Semejante tendencia de las masas hacia la unidad, expresa un cierto factor progresivo porque las masas no aspiran a la unidad como objetivo final, sino — de un modo más o menos consciente — como medio para la lucha revolucionaria contra el capitalismo y el Estado burgués. Desde el punto de vista psicológico es comprensible que las masas organizadas, azuzadas por sus jefes burocratizados, vean con una cierta hostilidad la existencia de partidos o núcleos marxistas que tratan de poner orden y esclarecer el sentido y las bases de dicha unidad para hacerla, si es posible, más eficaz.

Todo movimiento progresivo se ha visto obligado a luchar en sus comienzos contra un ambiente de hostilidad originado por inconspicuidad de su cometido. Someterse al ambiente general cuando se estima profundamente equivocado, puede ser propio de oportunistas y arribistas, pero en manera alguna de revolucionarios. A comienzos de la guerra de 1914-18, Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht no representaban orgánicamente una fuerza considerable en Alemania, e incluso servían de mofa a los sabios varones de la socialdemocracia, que excitaban a los trabajadores contra ellos. Los dos grandes revolucionarios navegaron casi toda su vida contra la corriente, y debido a su tenacidad y valor del seno del movimiento espartaquista nació después el gran movimiento marxista alemán e internacional. Zimmerwald fué la iniciación de la III Internacional, y, sin embargo, los zimmerwaldianos se manifestaron contra el ambiente general de entonces en los medios obreros. Lenin tituló sus escritos de la época de la guerra «Contra la corriente».

Nadie que milite en el movimiento proletario sinceramente puede negar el principio de la unidad. La aspiración de los revolucionarios es, sobre todo, establecer la unidad de la clase obrera en torno a la defensa de sus reivindicaciones. Pero la unidad por la unidad, es sencillamente una fórmula reaccionaria. Y partiendo precisamente de esta concepción es por lo que nosotros, máximos partidarios de la unidad, cuando se trata el tema en el terreno político, no podemos prescindir de exponer nuestro criterio con toda franqueza.

Las tendencias unitarias se expresan en España principalmente a través de un proceso de radicalización que se ha operado en el seno de la socialdemocracia. Elementos de una tradición fundamentalmente reformista, y de un pasado lleno de prácticas de este género, por razones que no es el momento de definir, defendiendo abiertamente posiciones más o menos radicales. Bienvenidos sean. Pero del día a la mañana no es posible que hayan asimilado perfectamente las concepciones del marxismo revolucionario. Mediante la propia crítica de los elementos afines, podrían ir arrojando el lastre de su educación reaccionaria y asimilar no sólo la fraseología demagógica revolucionaria, que es lo que hasta el presente han hecho únicamente, sino también la mentalidad y el sentimiento.

Pero esto es lo que de ninguna manera parecen dispuestos a consentir, y por eso se nos niega con tenacidad y violencia el reconocimiento de nuestro derecho a opinar. Se nos quiere imponer un acatamiento absoluto a unas cuantas generalidades dispersas, que es lo que en la actualidad constituye todo su programa. Se nos exige el silencio crítico y el reverenciar a los hombres. Únicamente se nos admite el que reconocamos incondicionalmente su interpretación de la unidad, en medio de la confusión y del error.

«Claridad primero, unidad después», es lo que precisamente repetimos hoy con más insistencia que nunca. Espeulando con el honrado sentimiento unitario que anima en la actualidad a las masas obreras, sabemos que es fácil excitar en ellas la hostilidad contra nosotros. Pero esta hostilidad sólo puede ser pasajera, porque los hechos tienen más fuerza que todas las consideraciones subjetivas. Unidad como la que se quiere imponer, a base de abstracciones simplemente unitarias, no tiene consistencia cuando del terreno del sentimiento hay que pasar a la acción diaria, y esta tienen que dirigirla líderes que no han sido capaces hasta ahora de asimilar profundamente el proceso revolucionario.

Muchas veces en los últimos tiempos nos hemos preguntado cual sería hoy día el concepto que tendrían la mayoría de los trabajadores del mundo de Lenin y de los bolcheviques rusos, si desde 1918 no hubiera habido en todos los países partidos comunistas más o menos numerosos que se encargaron de reivindicar ante el proletariado su papel. Muchas veces también hemos recordado la ola de calumnias que contra ellos y la Unión Soviética volcaron (y ahí están las colecciones de «El Socialista» y semanarios socialistas para no dejarnos mentir) la mayoría de los que ahora se han convertido en los panegiristas más entusiastas del stalinismo. La verdad se ha impuesto en parte, y hoy día no hay nadie que no haga justicia histórica a Lenin y a los bolcheviques rusos.

Sin embargo, aquella campaña contra los bolcheviques, la Unión Soviética y las comunistas en general también se hacía en nombre de la unidad. También se explotaba el sentimiento unitario de las masas, para presentar a los bolcheviques como disgregadores, divisionistas, sectarios y demás calificativos que hoy se nos aplican a nosotros. Y los comunistas no querían más que lo que nosotros deseamos hoy: una línea política clara y un programa de realizaciones concretas.

Jamás hemos negado nuestra colaboración a toda unidad de acción de las organizaciones proletarias. Es más, durante bastantes años hemos sido los únicos en propagar la necesidad del frente único proletariado. Pero cuando se discute la unidad orgánica, no podemos en manera alguna aceptar una concepción alegre y confiada que rinda ineficaz toda acción posterior del proletariado. Nuestra situación no puede ser más definida y clara. Primero, unidad de acción sobre consignas concretas; después, discusión y elaboración de un programa marxista revolucionario. Porque sino, en lugar de partido único formaríamos lo que algunos llaman ya montón único, en beneficio exclusivo de líderes reformistas convertidos en una noche de insomnio en jefes revolucionarios.

«La Unidad Juvenil»

Conferencia del camarada Enrique Rodríguez Arroyo

Con el tema «La unidad juvenil», el pasado viernes dió una conferencia en el local de la agrupación madrileña del P.O.U.M. el camarada E. Rodríguez Arroyo. Acudieron numerosos trabajadores jóvenes a nuestro centro, entre ellos bastantes afiliados a las juventudes socialistas y comunistas.

La conferencia de nuestro camarada fué una magnífica disertación sobre el criterio de nuestra organización respecto a la fusión juvenil. Expuso como nuestro partido nunca ha sido enemigo de la unidad de la clase trabajadora, y cómo cuando los socialistas la combatían por ser partidarios de la colaboración con la burguesía y los comunistas por defender su teoría del social-fascismo, era nuestro partido el único que se esforzaba con tenacidad por crear la unidad de acción.

El P.O.U.M. no quiere la fusión para crear la confusión política. La desea sobre bases programáticas firmes, que sirvan para conducir al proletariado juvenil a la victoria. Apoyándose en los propios textos de los dirigentes juveniles, demostró cómo éstos han cambiado fundamentalmente sus posiciones de hace unos meses. Se alzó con palabras de gran energía contra la campaña que los antiguos partidarios de la IV Internacional en el seno de las juventudes socialistas llevan a cabo en la actualidad contra nosotros.

Explicó la desviación que en el concepto de la organización juvenil suponen los acuerdos del último Congreso de la Internacional Juvenil Comunista. Resaltó, apoyándose en textos oficiales stalinianos, el profundo viraje que se ha operado en un sentido regresivo. El acercamiento de los jóvenes socialistas hacia la Internacional Comunista es antiprogresivo.

Sentimos no poder dedicar mayor espacio a la conferencia de nuestro camarada, que fué premiada al final con grandes aplausos. El presidente del acto invitó a todos los presentes a que pidieran la palabra si estimaban conveniente rebatir las afirmaciones del camarada conferenciante, en la seguridad de que sus críticas serían escuchadas con todo respeto. Nadie solicitó la palabra. Al final del acto, doce jóvenes solicitaron el ingreso en nuestro partido, siete pertenecientes al P. C. y cinco a las juventudes socialistas.

Hoy, viernes 17, pronunciará una conferencia en el local del P.O.U.M. de Madrid, calle Pizarro, 9 y 11, bajo, el camarada Eugenio F. Granell, sobre «La guerra y el proletariado», correspondiente a la serie de conferencias organizadas por el comité y que inauguró el camarada García Palacios, con una excelente charla.

CONVOCATORIA

Todos los camaradas del P. O. U. M. que trabajen en cualquier de las secciones que pertenecen a la Industria del Transporte deben encontrarse en el local del partido el próximo viernes día 17, a las 7 de la tarde.

Secretariado Sindical.

Todos los camaradas del P. O. U. M. que pertenecían al Sindicato de Oficios Varios y los que por su trabajo no estén encuadrados en ningún Sindicato de la F. L. de S. de I. deben encontrarse en el local del partido el próximo sábado, día 18, a las 7 de la tarde.

Secretariado Sindical.